

DE PRIMERA MANO



12 de Noviembre y calor; calor humano y del otro. Temperaturas muy suaves por la época en que estamos y climatología típica de la zona con amenaza constante de lluvia y de sol.

Paisaje precioso de otoño, explotando en los ojos de los arqueros que esperan ansiosos el momento de tirar la primera flecha. Los unos inmersos en la vorágine de la competición, los otros por el puro placer de ser arquero. Unos con semblante concentrado, nervioso; los otros repartiendo sonrisas y charlando animadamente.

Un poco de barullo al recoger las cartulinas y ¡a las dianas!. Primeros pasos por el húmedo bosque lleno de marrones, ocres y amarillentas hojas. Humedad cayendo encima de los voluntariosos arqueros, una alfombra de humus debajo de nuestras botas con alguna piedra resbaladiza esperando su oportunidad de venganza.

Suena el cuerno de caza. Se tensan algunos arcos a la máxima apertura; fija la mirada en el objetivo, tensión en la espalda. Salen las primeras flechas hacia sus destinos que un poco de neblina se empeña en ocultar. Los primeros plenos, los primeros puntos, las primeras alegrías y sorpresas, las primeras gotas de lluvia. Huele el bosque, la luz variable protege con su manto los inertes animales.

¡Dios! ¡Como me gusta ser arquero de bosque!.

Joan Tramullas

